

Fibrilación Atrial

La fibrilación auricular (también conocida como FA) es una anomalía en el ritmo del corazón (arritmia). Afecta a las dos cavidades superiores del corazón, aurículasⁱⁱ, las cuales laten de forma irregular. Ya que las aurículas controlan el ritmo normal (sinusal) del corazón esto significa que al presentarse esta anomalía, el pulso se hace irregular.

La fibrilación auricular es la forma más común de arritmia y afecta a 4 de cada 100 personas mayores de 65 años. Los pacientes quizás no lleguen a sentir ningún síntoma cuando cambia el ritmo cardíaco de su forma sinusal al estado de fibrilación auricular, por lo que a menudo su médico sólo la detecta cuando asiste a una consulta por otras razones. Sin embargo, algunos pacientes pueden presentar palpitaciones (siendo capaces de sentir el aumento de la frecuencia cardíaca), dificultad para respirar o dolor en el pecho.

Algunos pacientes, cuando han desarrollado fibrilación auricular, pueden regresar espontáneamente a su ritmo normal (sinusal) después de un breve periodo de tiempo. Sin embargo, otros verán que ambos ritmos se alternan; lo que se denomina como fibrilación auricular paroxística.

Existen muchas causas diferentes de fibrilación auricular. Estas incluyen enfermedades de pulmón, como bronquitis crónica y neumonía, enfermedades de las válvulas cardíacas, presión arterial alta, insuficiencia cardíaca, glándula tiroidea hiperactiva o demasiado alcohol. Sin embargo, estas no son las únicas causas, y para algunos pacientes podría no existir razón obvia.

La fibrilación auricular puede incrementar el riesgo de derrame cerebral, el ritmo cardíaco irregular ocasiona que la sangre se acumule, y se formen coágulos de sangre que se desplacen a los vasos sanguíneos pequeños ubicados en el cerebro donde se bloquea el flujo sanguíneo provocando un derrame cerebral. Para reducir el riesgo de derrame cerebral su médico evaluará sus factores de riesgo y decidirá si iniciar su tratamiento con aspirinas o con un anticoagulante como el Sintrom®.

Existen diferentes formas de tratar la fibrilación auricular y estas se pueden resumir en dos grupos.

1. Algunos pacientes requieren una terapia de control de frecuencia cardíaca. Esto significa el uso de tratamientos médicos para disminuir la velocidad del pulso. En este caso, el médico le recetará un bloqueador beta (como el bisoprolol, atenolol u otros), o un bloqueador de canales del calcio (como el diltiazem) o la digoxina.
2. Algunos pacientes tienen que controlar el ritmo de su corazón y se puede intentar que este vuelva a su ritmo sinusal. Esta técnica se llama cardioversión y se puede conseguir usando medicamentos como la amiodarona, la flecainida, los bloqueadores beta u otros fármacos. Como alternativa, se puede usar un choque de corriente eléctrica que requiere anestesia general.

Autor: Dr. Matthew Fay. Médico de cabecera
Avalado por: Profesor A John Camm. Electrofisiólogo.
Sra. Jayne Mudd. Enfermera especialista en arritmia